

GOGO - TEATRO EXPERIMENTAL INDEPENDIENTE

«EL ADEFESIO» DE RAFAEL ALBERTI

en
su
negocio



Para obtener más ganancias
Vd. necesita

INFORMACION

Prepare mejor sus PLANES de
VENTAS informándose sobre:

- MERCADOS
- CLIENTES
- PROVEEDORES
- REPRESENTANTES

Dun & Bradstreet

BARCELONA - BILBAO - MADRID - SEVILLA - VALENCIA



a RAFAEL ALBERTI

Tenia en mi interior este deseo,
y he querido volcarlo,
poniendo mi dolor de corazón
muy cerca de tu mano.

Yo he penado contigo
leyendo «El adefesio».
Ese drama de pueblos
de la parte de abajo.

Miraba esos retratos
que tú nos has descrito,
como el que llora
las fotos de tiempos ya pasados.

Queriendo como tú
la España negra,
que se cae a pedazos
con los hombros hundidos
y vacías las manos.

Aún están esas viejas
de oscuras vestiduras
con el sexo despierto,
y apagado.

Las he visto calladas
y otras veces gritando,
en pueblos conocidos
que antaño he visitado.

No saben ya llorar
y sus arrugas
semejan las entrañas
de tierras sin ganado.

En misa se encogen temerosas
por miedo a lo de abajo;
y en casa se revelan
bajo instintos amargos.

Y son de aquí,
de allá,
de nuestras tierras,
de aquellas que penamos.

Tú lo sabes, Alberti.
Las conoces.
Te duelen y te arrugan.
¡Qué bien las has mostrado!

JARRE, S. A.

ascensores montacargas

normales
y de altas velocidades
sistema
M E I

**DIVERSOS MODELOS
Y CAPACIDADES**

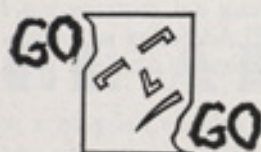
M A D R I D
Santa Leonor, s/n
Tel. 204 55 45

B A R C E L O N A
Emilio Roca, 50
Tel. 251 34 78

INSTITUTO DE ESTUDIOS NORTEAMERICANOS

Vía Augusta, 123

Barcelona - 6



TEATRO EXPERIMENTAL INDEPENDIENTE

presenta

EL ADEFESIO

fábula calenturienta del amor
y de las viejas
en tres actos
de

RAFAEL ALBERTI

días 7, 8 y 9 febrero 1968

a las 10.45 noche

días 10 y 11 de febrero

a las 7 tarde y 10.45 noche

PROXIMA REPRESENTACION DE «GOGO»

INCIDENTE EN VICHY

de ARTHUR MILLER

Días 23, 24, 25, 26, 27 y 28 de abril de 1968

Alberti, Andalucía y el callejón del gato

Recogiendo toda la tradición estética del grotesco y del esperpento, Alberti nos muestra en «El Adefesio» una Andalucía mórbida y sexual, lasciva y reprimida, sacrilega y supersticiosa, oscurantista, casi mágica.

La Andalucía Albertina, ha ido al callejón del gato y se ha reflejado en su espejo cóncavo. El resultado ha sido una imagen distorsionada, grotesca y espeluznante — no exenta de hondura trágica — de toda una conducta típica y medular del ruralismo andaluz y por extensión español.

A partir de tres viejas sdomasquistas Alberti lleva a cabo una disección visceral de todos los condicionantes íntimos y últimos de esa Andalucía llena de reminiscencias musulmanas.

Alberti nos dice — con Lorca, aunque con estética bien distinta — qué es lo que se esconde en muchas ocasiones bajo la apariencia externa del honor, de la religión y de la moral llevados al paroxismo de la dureza. Hasta dónde se puede perder la veracidad de estos conceptos en el país del honor y la moral por antonomasia. Los influjos supersticiosos y oscurantistas quedan puestos al descubierto por el incisivo bisturí Albertino.

«El Adefesio» buyendo de todo psicologismo y realismo, arquetipa toda una serie de conductas «base». Nos muestra una España negra con una negritud y sequedad internas palpables, pero que en su exteriorización no lo es tanto. De ahí que hayamos buido en principio de cualquier atisbo expresionista al modo alemán. Hemos querido encararnos con toda su dimensión hispana, y conferirle su carácter de tipo popular y remarcar las imágenes de acento surrealista, que sin duda posee la obra.

En nuestra labor hemos caminado claramente hacia el esperpento, hacia esa deformación cóncava de que nos habla Valle. Y al escoger este camino hemos buido de cualquier aspecto farsesco para buscar lo espeluznante, con una interpretación no exenta de profundidad y hondura trágica y llena de riqueza de matiz, y que supere el mero muñeco estilizado. Ha sido un largo camino. No obstante, ahora ya está andado. Hoy, verán ustedes el resultado. Como siempre, ustedes no tienen la palabra.

MARIO GAS

GOGO, TEATRO EXPERIMENTAL INDEPENDIENTE

PRESENTA

EL ADEFESIO

DE

RAFAEL ALBERTI

REPARTO

GORGIO	KETTY ARIEL
UVA	ANA BOSCH
AULAGA	M ^{ra} LUISA OLIVEDA
ALTEA	ROSA MARGARIT
BION	FRANCISCO ALBORCH
MENDIGO 1 ^o ...	FERNANDO VAZQUEZ-PRADA
MENDIGO 2 ^o	MIGUEL AGUSTI
MENDIGO 3 ^o	CAMILO GARCIA-CASAR
MENDIGO 4 ^o	RAY FERRER
HOMBRE	FRANCISCO L. VALLS
CASTOR	JAVIER RIOS

PUEBLO, TAPADOS, ETC.

Música

Fernando Vázquez-Prada

Luminotecnia

GOGO

Bocetos y figurines

Fabián Puigserver

Regiduría escénica

José M^{ra} García Milá

Realización decorados

Batlle Villajoana

Ayudante de dirección

Ray Ferrer

Dirección y montaje

MARIO GAS

Hacia ese poeta llamado

RAFAEL ALBERTI

No basta con decir que Alberti es, ante todo, un poeta. Ni tan siquiera decir que un gran poeta. Importa más, mucho más, dentro de la literatura española de nuestro siglo.

Rafael Alberti, pintor por vocación y poeta de oficio, nació en el sur. Apenas nada: como Lorca — su amigo Lorca — (ese poeta que no tuvo su muerte), como Juan Ramón Jiménez — su amigo y triple paisano: por tierra, mar y cielo del oeste andaluz —. Este sur de España, tierra terriblemente dramática, mística y ascética, donde cada acto tiene la apariencia de un rito sagrado. Dice García Lorca que «España ha creado, como símbolo de una vida que impone su fuerza dinámica, y de una presencia constante de la muerte que quiere definir lo vivo, la liturgia de los toros: un auténtico drama religioso, cuya función de catarsis permite a la sensibilidad de un pueblo sus mejores risas, sus mejores bilis, y su mejor llanto». Sobre este punto, tal vez es Alberti, en su poesía primera, más audaz, más abierto, menos gitano, cuando evoca, cara al horizonte, contemplando su azul, con unos versos sencillos, al mar, ese mar tan suyo, del Puerto de Santa María.

Sus dos primeros libros, «Marinero en tierra» (1924) y «La amante» (1925), son sencillos cancioneros, llenos de amor, melancolía y nostalgia. Su andalucismo, ahí, es lírico-popular; sus versos están llenos de música, de ritmo gracioso, cuando trata los temas taurinos.

«... ¡Qué alegría!
¡Cógeme, torillo fiero!
¡Qué salero!...»

Rafael Alberti parte, pues, de una tradición simbolista, para, en el breve lapso de once años (1925 a 1936), convertirse en un poeta realista. En este intervalo de tiempo, se aprecian claramente dos inflexiones importantes: «Sobre los ángeles» y «Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos». La primera, sobre cuya etiquetación suprarrealista puede haber dudas («El simbolismo profundo de esos poemas inadecuadamente tildados de suprarrealistas no admite confusión». Friedrich), y la segunda de marcada tendencia surrealista. Al estallar la guerra de España, Alberti se convierte en el poeta de la calle (Romances de la guerra española); sus poemas se hacen realistas, y toman una tónica que ya no abandonarán. Alberti, sencillamente, ha efectuado su desarrollo mucho más rápidamente que los demás poetas de su generación.

Este pasar desde un «... hemos rechazado siempre el realismo y el sentimentalismo, y hemos condenado a este último como la peor de las obscenidades. Para nosotros la poesía no podía ser ni descripción ni efusión» (Jorge Guillén), a una visión más realista, coexistiendo contradictoriamente en un mismo poema una disociación ilógica entre forma (simbolista) y contenido (realista), lo encontró Rafael Alberti, como un camino abierto, en una toma de

conciencia histórica de la realidad del momento. La poesía no puede sentirse desvinculada de la sociedad en que nace y para quien nace, de la presencia de las condiciones objetivas en que se produce.

El acicate activo que le hizo escribir poesías como «Un fantasma recorre Europa...», fue la guerra, y en ella, su filiación al partido comunista. Entonces hallamos a un Alberti distinto, más preocupado por su ética política, que por su estética de generación. El poeta se siente dominado por una nueva inquietud que va más allá de una plástica sensorial, mucho más allá de un simple concepto de arte por arte puro. Adquiere una conciencia activa de los hechos que acontecen a su alrededor. Su viaje a América, su visión de un mundo prepotente, inmenso y abrumador que ejerce la dictadura sobre los pueblos de la América latina, hacen cantar al poeta sus iras contra el imperialismo yanqui. Rafael Alberti se hace sarcasmo ante la arquitectura extrahumana y el ritmo furioso, la geometría y angustia del New York donde el español desarraigado sufre la

Notas a la escenografía

Crear una escenografía, no en función del lugar y tiempo de la acción, sino en función de los problemas y contenido real de «EL ADEFESIO», es el intento al que nos hemos aventurado.

Esta aventura es un ensayo plástico básicamente metafórico en el que cada elemento escénico adquiere un significado sin que por ello se convierta en símbolo.

Así hemos rechazado un convencionalismo poético real sustituyéndolo por otro que nos ha parecido más eficaz y más fiel a la obra de Alberti.

Hemos puesto en evidencia todo el fondo de fanatismo y ocultismo popular en el que se desarrolla la obra de Alberti, en un sentido expresionado y casi esperpéntico.

Dentro de este criterio hemos escogido unos objetos usuales y reales pero significativos en sus presupuestos mágicos, utilizando algunos para intensificar una idea, otros como contrapunto y paradoja.

Este ensayo escenográfico es una prueba de acercamiento y como tal no debe considerarse cerrada y definitiva sino como un camino susceptible de ensanchamiento y continuidad.

F. PUIGSERVER

máxima tensión que se produce entre su mundo interior y ese lugar monstruoso, que es...

«Nueva York, Wall Street, Banca de sangre,
áureo pulmón comido de gangrena,
araña de tentáculos que hilan
friamente la muerte de otros pueblos.»

Está con García Lorca cuando el granadino escribe que «fuera del arte negro, no queda en Estados Unidos más que mecánica y automatismo»; se siente estrechamente vinculado a este negro oprimido; quiere estar con él «mano a mano, contra el norteamericano».

Pero Rafael Alberti sigue siendo ese pintor medio-frustrado que un día decidió hacerse poeta. Sigue pintando cuando escribe: el azul del Mediterráneo...

«¿Cuántos azules pintó el Mediterráneo?

Los azules de Italia,
los azules de España,
los azules de Francia...»

cuando dedica un libro a la pintura; cuando nos da su visión de una España negra, roja, amarilla, plástica desde el blanco calcinado de sus casas, hasta el color macilento de los rostros de sus gentes; cuando recuerda el patio de su colegio en «una mañana de octubre, entre rojos dondiegos de corolas vencidas y jazmines caídos»; cuando, a veces, retorna su amor en una noche de verano, o le viene a la memoria la imagen de su madre que los «unía a todos en la música de su viejo piano». Rafael Alberti no muere sin retornar a «lo vivo lejano». No olvida cuando «los primeros disparos, el tañido / yerto de la campana de las ejecuciones / entraron en mi alcoba, / y fue en ese momento cuando bajé a la calle / y entre las barricadas y las balas / y la sangre caída / de los obreros y los estudiantes / hallé la puerta que me dio el camino / de la alegre y la dura luz que hoy / todavía me sigue iluminando» (1958).

Alberti sigue buscando nuevas formas de expresión y es posible que su metamorfosis no se haya completado todavía; es posible alguna nueva vertiente en su obra y su carácter; es posible que él intente de nuevo ocupar esa voz potente de los poetas andaluces que no encuentra, que no oye llegar a través del mar, para inundar con su timbre los oídos de todos los hombres, de todas las tierras. Les dice:

«Cantad alto. Oiréis que oyen otros oídos.
Mirad alto. Veréis que miran otros ojos.
Latid alto. Sabréis que palpita otra sangre.»

No basta, apuntaba al principio, con decir que Alberti es, ante todo, un poeta. Ni tan siquiera decir que un gran poeta. Hace falta más: es preciso conocer su obra completa, haber madurado mucho hasta el último verso de sus poemas, conocer su historia, la vinculación a la determinación de su momento, para asimilar la hondura de sus palabras.

Javier Ríos



mister abart

LIN ABART

barcelona • spain



Wherever in the world
you travel...you're better
off with Pan Am—world's
most experienced airline!



(ASK YOUR TRAVEL AGENT)

or PAN AMERICAN
Mallorca, 250 - Tel. 215 20 58
BARCELONA (8)